

## *Dibujos*

*De las piedras de jeroglíficos y símbolos de la Sierra de Fuencaliente.*

## *Delineados*

*Por D. Fernando José López de Cárdenas, de las reales Academias de buenas letras de la villa, de historia de Madrid, Cura Párroco de la Villa de Montoro, pensionista de su M. y su Comisionado para la colección de especies de Historia natural y de antigüedades con destino para su Real Gabinete Año de 1783.*

*Descripción de la Villa de Fuencaliente: sitios y cuevas de sus símbolos y jeroglíficos: de sus autores y tiempo en que se escribieron.*

*La Villa de Fuencaliente es una de las poblaciones de la Sierra morena, que distinguen la Mancha de la Andalucía. Antiguamente estaba en la raya que dividía a la Císterior de la Ulterior, confinando con los campos Oretanos: y desde su conquista pertenece a el partido de la (*no identificado*), linda por el mediodía con los términos de Andújar y Montoro, y por el norte con tierras de la*

Mancha. Su terreno es áspero, peñascoso y montuoso, a vistas de las sierras de Quintana y Madrona, habitación de cabras montesas y de fieras.

Es conocida ésta población por sus *thermas* o baños calientes, nacidos en minerales de cobre y hierro, que sirven de medicina para muchas enfermedades, pero más nobles por la aparición de Nuestra Señora Santa María en el mismo sitio de el *thermal*. Se hace también famosa esta población por la tierra saponarea (*la saponaria es antibacteriana, fungicida y antiviral*) que sirve a diferentes usos para curar enfermedades internas y externas. Es también de memoria por las muchas minas de diferentes metales, de que tienen vestigios en las Casqueras y encamunias (*camino*) o recrementos (*escombros, deshechos*) de aquello.

No se puede dudar que este terreno fue oficinas de los metalúrgicos Romanos, Cartagineses y aún Fenicios, que aportaron a nuestra España con el designio de recoger los metales nuestros montes Marianos. La vecindad con Cástulo y Iturgi, Epora y Sisapon, pueblos antiguos existentes cuando vinieron los Cartagineses y que abundan en minas, nos da una idea clara de que aquellas gentes se establecieron también en el territorio de Fuencaliente : pero en este siglo de ilustración para nuestra España se hace más recomendable este

terreno no solo para ella, sino para todo el orbe erudito por sus piedras escritas y cuevas piramidales en matriz viva de pedernal, en que se hallan figurados con tinta de rubrica bituminosa, símbolos, jeroglíficos y figuras que no se hallan en alfabetos conocidos hasta ahora.

Es tan rara esta memoria de la antigüedad gentílica, que creo que no tiene ejemplar en todo el mundo antiguo, ni sé que algunas monedas, piedras o metales se hallen algunas figuras o jeroglíficos semejantes a los de Fuencaliente; no es inverosímil que en algunos monumentos de los que llamamos Bástulo-fenicios o Bético-fenicios se hallen algunos caracteres; pero es evidente que hasta hoy no lo hay otro que contenga las figuras particulares y que las contengan juntas. Pasan estas figuras de ochenta y cuatro que se hallan en dos sitios, al pie de la Sierra de Quintana, distante cerca de una legua de Fuencaliente. El primer sitio está más allá del río de los Batanes y del arroyo de las piedras, cara a el Oriente y espaldas a el Occidente y pueblo. Se cortó toda la falda del peñasco y sierra a pico de espiochas, dejando una fachada en la cual se cortaron dos cuevas como pirámides contiguas como se ve en la lámina primera. Teniendo cada una poco más de vara y media de alto, siendo su entrada como de una vara castellana, cubiertas ambas cuevas con la piedra de la montaña o sierra que es de pedernal fino; a los lados

de las dos cuevas hay dos caras hechas con pico y de propósito afinadas con aceras como las de las cuevas y en todas sus caras que veis, se hallan caracteres, símbolos y jeroglíficos escritos de mano hasta con tinta de rubrica bituminosa (no sin grande misterio) en sus partes como se manifiesta por las seis primeras figuras de la lámina primera. El atrio que está delante de ésta cueva, está defendido con las piedras que de allí se cortaron, que hacen valla a el sitio con muchos Enebros, Alcornoques, Quejigos y otros árboles silvestres que hacen al sitio difícilmente accesible como todo se demuestra por el mapa de la lámina primera.

Como esto no se pudo hacer sin mucha costa, no es creíble que se fabricasen por mero entretenimiento sino por un fin más alto o misterio era que se interesaban los fabricantes de ésta obra por cómo éstas figuras fueron hechas de poco ha, y no hay memoria de quien los hizo entre aquellas gentes, es preciso buscar su origen en los siglos remotos como aquellas figuras y sus caracteres paran más allá de los Godos, Moros u Romanos, es preciso pasar también más arriba a buscar más artífices.

Es para mí muy verosímil que los Fenicios y Cartagineses avecindados en Cástulo, Iliturgi o Epora, trabajando en aquellas minas, con los mismos instrumentos que servían para cortar las piedras,

hicieron ésta maniobra, con el fin de adorar en éste sitio a sus Dioses esculpiendo en él sus signos, atributos y jeroglíficos. Esto era entre ellos negocio muy grave y de importancia por su interés y por el miedo supersticioso que tenían cualquiera falta de su (*no identificado*) y ritual de sus Dioses cuyo culto y memoria lo anteponían a todas las cosas del mundo para ser felices en la tierra. Los Romanos que heredaron de los Orientales el politeísmo y su ritual ponían su primer cuidado en las cosas de la Religión, anteponiéndolos a todo lo demás, como lo expresa Valerio Máximo Gentil, bien conocido de todos. Por todo lo cual se convence que ésta operación se hizo por los gentiles que vinieron a la Bética y Tarteso, buscando los metales y la riqueza que producía nuestra tierra.

También es obra de ellos la figuración de semejantes jeroglíficos y figuras que se hallan a poco menos de un cuarto de legua de éste sitio a la orilla del río de los Batanes junto a una catadupa (*cascada de agua*) o despeñadero del río.

En éste sitio que se pinta en la lámina 8<sup>a</sup> hay dos caras de la misma piedra cortada y al descubierto, con los jeroglíficos y figuras que contienen las láminas nueve y diez, bien que robadas por las aguas temporales y por el humo del fuego que se conoce haberse hecho a sus pies no fue si por

aquellos gentiles para el sacrificio. Se copiaron éstas figuras en el día 26 de Mayo de éste año de 1783 por el Escribano de Fuencaliente José Antonio Díaz Pérez a mi presencia y la del Alcalde Alfonso de Bernabé y en el día 24 de Agosto más exactamente por el dicho Escribano a presencia del referido Alcalde Alfonso y de mi hermano D. Antonio López de Cárdenas, Presbítero de ésta Villa de Montoro.

### Cartas

Contesto a las tres cartas de V. de 16 de Abril, 26 de Mayo y 12 de Junio de éste año, diciendo quedo enterado de cuanto en ellas me manifiesta, acerca de las propiedades de las aguas de Anquijuela y Fuencaliente y del hallazgo de dos piedras al pie de la Sierra de Quintana con jeroglíficos escritos con tinta de rubrica, cuyos caracteres no se hallan en los alfabetos antiguos; y que me ha parecido bien que V. haya hecho quitar parte de una de dichas piedras para remitirla al Gabinete con otras curiosidades. Pero como éste descubrimiento es tan raro, quisiera tener en el gabinete una de dichas piedras entera, si pudiera aserrarse sin mucho trabajo y corte; y que V. dispusiese una relación sucinta de éste asunto, describiendo el lugar, la figura de la

cueva, las piedras y símbolos por conclusión tuviése el juicio que podría formarse de haber sido *Luco*. Lo que participo a V. para su gobierno y ruego a Dios guarde su vida muchos años. San Ildefonso a 1º de Agosto de 1783 = *El Conde de Floridablanca* = Sr. D. Fernando López y Cárdenas.

Exmo. Señor Conde de Floridablanca = Señor. = Recibo la apreciable de V.E. con fecha del 1º del que gobierna, y en la que contesto mis tres cartas sobre las aguas minerales de la *Anguijuela* y *Fuencaliente* con las piedras de jeroglíficos de la sierra de aquella población.

Visto su contenido es necesario para responder, distinguir con claridad. Ambas piedras escritas con tinta de rubrica y fijadas con betún, convienen en que son piedras vivas nacidas allí y no muertas o llevadas de otra parte, en que ambas son de pedernal y en que ambas están asidas y continuas con peñascos muy elevados y que son parte de aquella sierra, con cuyo orden de peñascos continua haciéndose visible la *Andalucía* y dividiendo la de la *Mancha*.

Se diferencian por los sitios, por los aspectos, por la distancia, y aun por los signos en ellas señalados, y también por sus dimensiones y figuras.

La primera que está más conservada tiene su fachada al Ocaso mirando al lugar y llaman aquellos naturales piedra escrita.

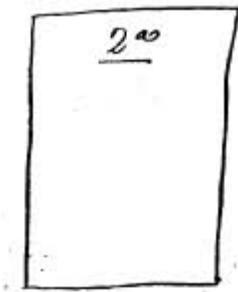
Es sierra de pedernal muy fino y compacto, cuya fachada está cortada con acero, haciendo un frontispicio de más de seis varas de alto y otras tantas de ancho. En éste frontispicio hay dos contiguas hechas a pico y asperonadas que entran por ancho y acaban en punto piramidal en la



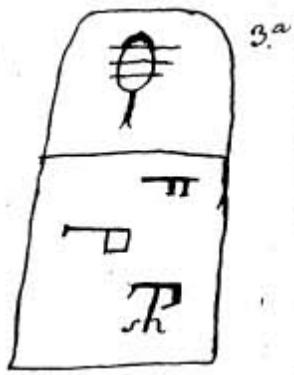
forma que se señala al margen 120 entran las cuevas dentro del peñasco vivo como una vara (83,5 centímetros) y tienen de altura como vara y media. En éstas dos cuevas se hallan con tintura de rubrica bituminosa vigilados el Sol y la Luna con diversas figuras de jeroglíficos en las caras interiores de las dos pirámides como se señala en los números 1, 2, 3, 4. Como Aquí no entra el agua de las lluvias que puede borrar las tinturas, se conserva grandemente a pesar de los años.

De ésta piedra es imposible quitar ni aserrar, así por su dureza como por no parecer posible aserrarlo por sus cinco dimensiones que hacen un continuo con su matriz. A esto se junta, el sitio inaccesible por las piedras intransitables a los carros y que pudieran cargarlas, en caso que su peso se dejara cargar.

La segunda piedra dista de éste sitio como un cuarto de legua a la orilla del río que forma a sus pies una catadufa (cascada de agua) formidable, sus peñascos también de pedernal, el cual no es tan fino, ni tan duro como el antecedente. Este peñasco tiene cortada su fachada a pico, está todo al descubierto, hace cara a la parte del Norte mirando al río, y tiene un cuadrilongo cerca de seis varas de alto y como tres de ancho en la forma que se figura al margen.



Como ésta piedra está al descubierto las aguas la labran continuamente a pesar del betún tiene confusos y borrados los jeroglíficos en gran parte, de forma que no se puede arrastrar bien el todo. Se reconoce que en la parte superior señalaron con negro, y en la inferior con encarnado, y también alguna diferencia en los signos; pero de esto no puedo decir con juicio hasta una nueva vista. Como ésta piedra es más blanda que las antecedentes y está expuesta a los vientos y las aguas, se pudo sacar un pedazo de un pico como de media vara con cuatro de sus figuras de color de rubrica, que es el pedazo que traje para el gabinete. Contienen éste pedazo las figuras que señalo al margen



Y la última tiene algunos visos de figuras de alfabeto antiguo, con otra figura que parece Sistro (El sistro fue un instrumento sagrado en el Antiguo Egipto), aunque no se puede fijar el juicio porque se ignora si tiene aquel símbolo o figura robada alguna parte de lo que se fijó su lugar. Se reconoce en ésta piedra, que las lluvias han derramado y extendido por ella su color, desfigurando mucha parte de los primeros símbolos.

Es piedra viva muy difícil de cortar, imposible cargarla y más el sacarla a camino por lo fragoso de la tierra.

Quedo con el cuidado de copiar por su orden cuantos jeroglíficos contienen las piedras cavadas del primer serradero, explicarlos según lo que he leído de antigüedad y de exponer las razones que tengo para formar el juicio de que es Luco (bosque de árboles cerrados y espesos), según las Actas sagradas de los libros del Paralipómenos y Reyes (Libro bíblico del antiguo testamento) que nos dan bastante luz, ayudado de las noticias de los antiguos profanos. Es necesario volver a los sitios así para reflexionar más sobre la segunda piedra de la que traje el fragmento,

como para reconocer otra de que me han dado noticia después y en la cual se halla ya imagen pequeña del mismo color con otras figuras. Mi partida será para últimos de Septiembre, cuando haya refrescado la estación y cuando aquellos labradores estén más desocupados, habiendo recogido sus frutos. Mucho es el trabajo material y formal que voy a emprender, por ver aquella sierra muy ardua y fragosa, y más el sacar a luz una antigüedad tan rara y peregrina, que no tiene segunda en la historia de España. Las diligencias se harán, presentes un Alcalde, Escribano y testigos deponiendo de la existencia de éstos monumentos de tiempo inmemorial; pues lo acaecido con los embustes de Granada nos precisa a proceder en éstas materias con toda cautela. Si supiera donde para hoy el Señor Bayer le escribiría sobre éste asunto con la confianza de que se vendría conmigo, a ver y visitar éstos sitios según la afición y aplicación que tiene a éstas antigüedades.

Tal vez habrá llegado ya a manos de V.E. nueva remesa particular por las razones que expongo a V.E. en mis dos últimas cartas que hablan de ella. Va la piedra jaspe de cuatro colores, y otras de que escribí a V.E. sobre un viaje a tierra de Cabra y Carcabuey (*pueblos de Córdoba*). Es cuanto se me ofrece poner en la alta consideración de V.E., cuya importante vida guarde Dios muchos años = Exmo

Señor = B. L. M. (*beso la mano*) de V. E. su más rendido afecto,  
servidor y Capellán = Fernando López de Cárdenas

Se hizo segunda visita en 24 de Agosto por mi hermano D.  
Antonio López de Cárdenas ante el Alcalde y Escrivano, en  
fuerza de las cartas antecedentes del Señor Conde de Floridablanca.

Nota = Este escrito con la explicación de las láminas parece fue  
remitido con fecha de la siguiente.

### Carta

Exmo Sr. Conde de Floridablanca

Señor

Van certificadas por el correo ordinario la copia de las láminas de los  
Lucos (*bosque de árboles cerrados y espesos*) de Fuencaliente y su explicación  
en cuadernos separados por si acaso V. E. gusta de ver a los créditos  
de su satisfacción sobre ellas sin la luz que les pueda dar mi explicación o  
instrucción. Estaba trabajado con el estudio y cuidado que en ella se  
manifiesta. Hallo que ésta prevención es inútil en vista de que V. E.  
es un mecenas más distinguido e instruido que el primero. La literatura

y erudición de V.E. es conocida no solo en España sino en la Capital del Orbe Católico (*Roma*).

Su prudencia y acierto en los negocios políticos y en el manejo de gentes y naciones diversas es preconizada por todo el mundo, de suerte que, bien de decir sin jactancia mejor que Ovidio: *et in toto plurimus orbe. Lib. 4 eleg. X et alibi : am toto regonat nomen in orbe meum* (*es regozijo el nombre en todo mi mundo*).

V.E. está en la cumbre del monte español a el lado de un gran Rey primogénito de la verdadera iglesia de Jesucristo : de un rey devoto y piadoso, que sin dejar de esmerarse en el mayor culto de Jesucristo Sacramentado y de su Purísima Madre, concebida sin mancha, se puede contar por el más sabio de los Reyes por el cuidado en la legislativa y en promover las letras en su reino : un Rey que ha sabido juntar en su gabinete de Historia natural una colección de especies, cual no la tiene otro Monarca, para dar materia para que los eruditos trabajen en ésta noble ciencia, olvidada de los hombres aunque muy recomendada de las sagradas letras : De un Rey que desde lo más elevado de su valía sabe conocer al humilde y a el sencillo para ensalzarlo, como dar sabias providencias para castigar a los soberbios, que han procurado meter contrabando de literatura y anticuaria en sus

dominios. Esto que acabo de decir es una gran recomendación de V.E. pues a vista de éstas, ¿Quién no dirá, tal es el Ministro como el Rey?

En consecuencia de todo quedo con la complacencia de que V.E. por mí y sin el informe de otros puede conocer y penetrar el fondo de éste trabajo, enmendar mis yerros, conocer la iniquidad y verdad con que he tratado éste asunto para gloria de la nación y mandarme cuanto sea de su agrado.

Ruego a Dios Nuestro sr. Prospere y felicite la importante vida de V.E. los años de su agrado.

Montoro y Noviembre 20 de 1783 años

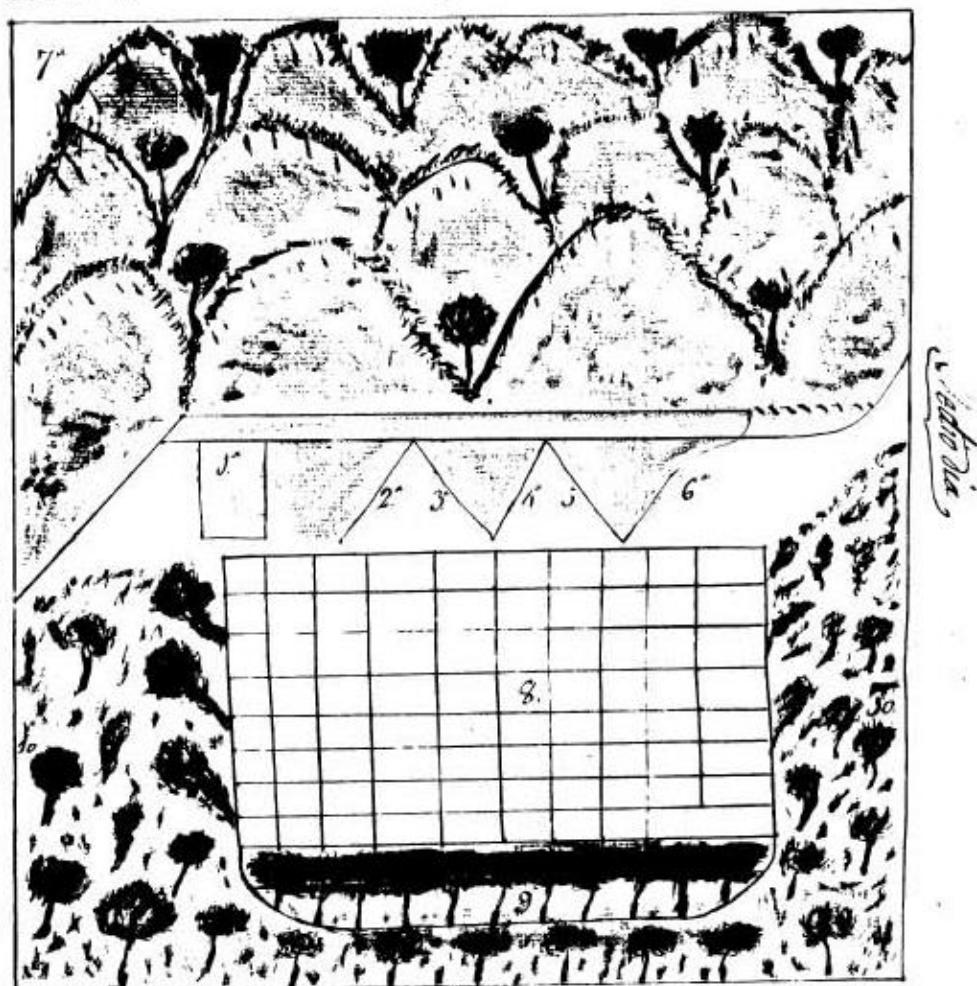
NOTA = Es copia literal de las que no he mandado ni alterado una tilde y de ello certifico en toda forma.

Jx- José María Jurado

Lam. I<sup>o</sup>

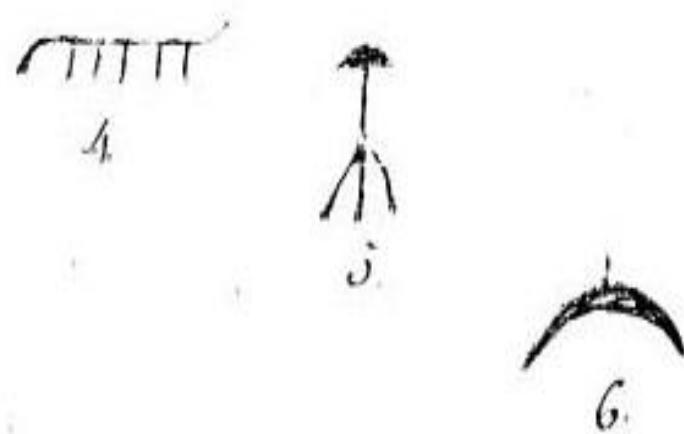
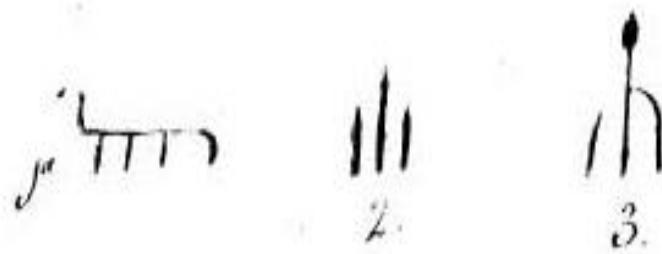
Oriente,

Norte,

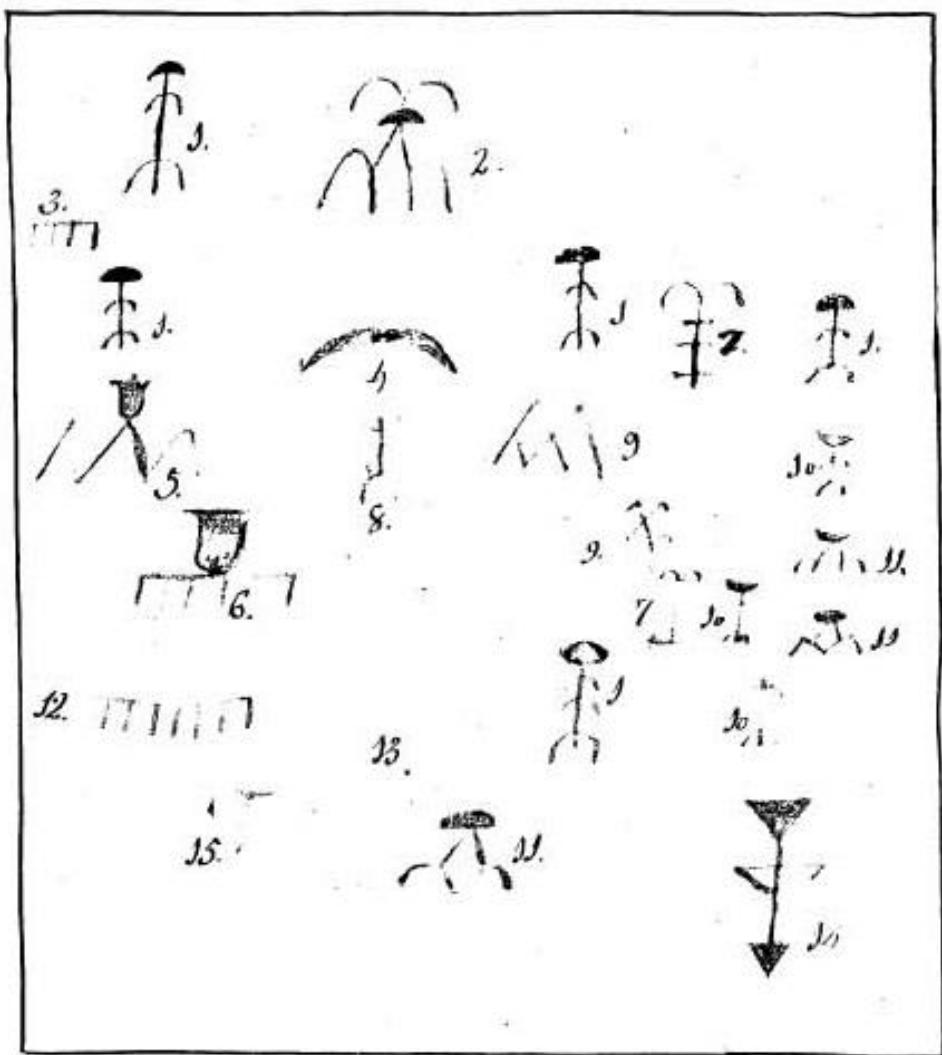


1. Primera cara de lebr. a la que se sube  
esta mirando al oriente.
2. Segunda cara en la oriente de la primera piedra.
3. Tercera escultura en la 2<sup>a</sup> cara de la piramide primera.
4. Cuarta escultura en la primera cara piramide primera.
5. Quinta escultura en la 2<sup>a</sup> cara de esta piramide.
6. Sexta escultura en la 2<sup>a</sup> cara de esta piramide.
7. La Tumba.
8. El atrio.
9. La bella Lluvia.
10. El campo.

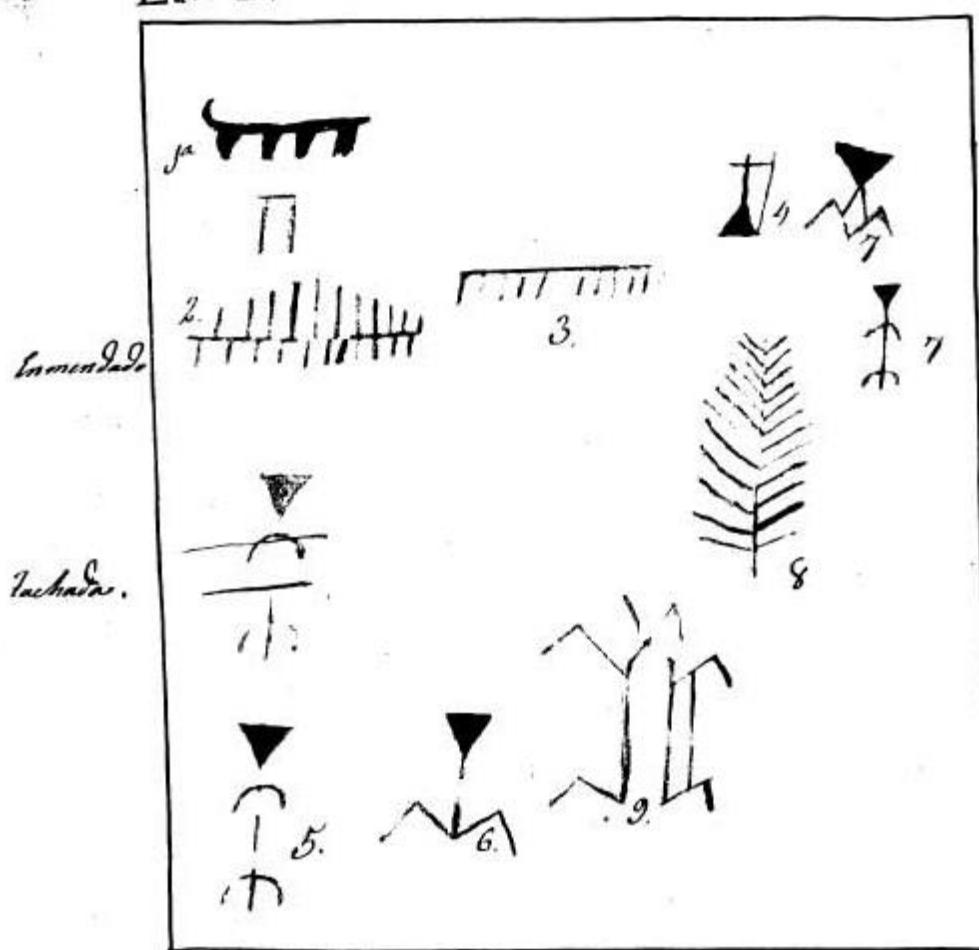
Lam II.



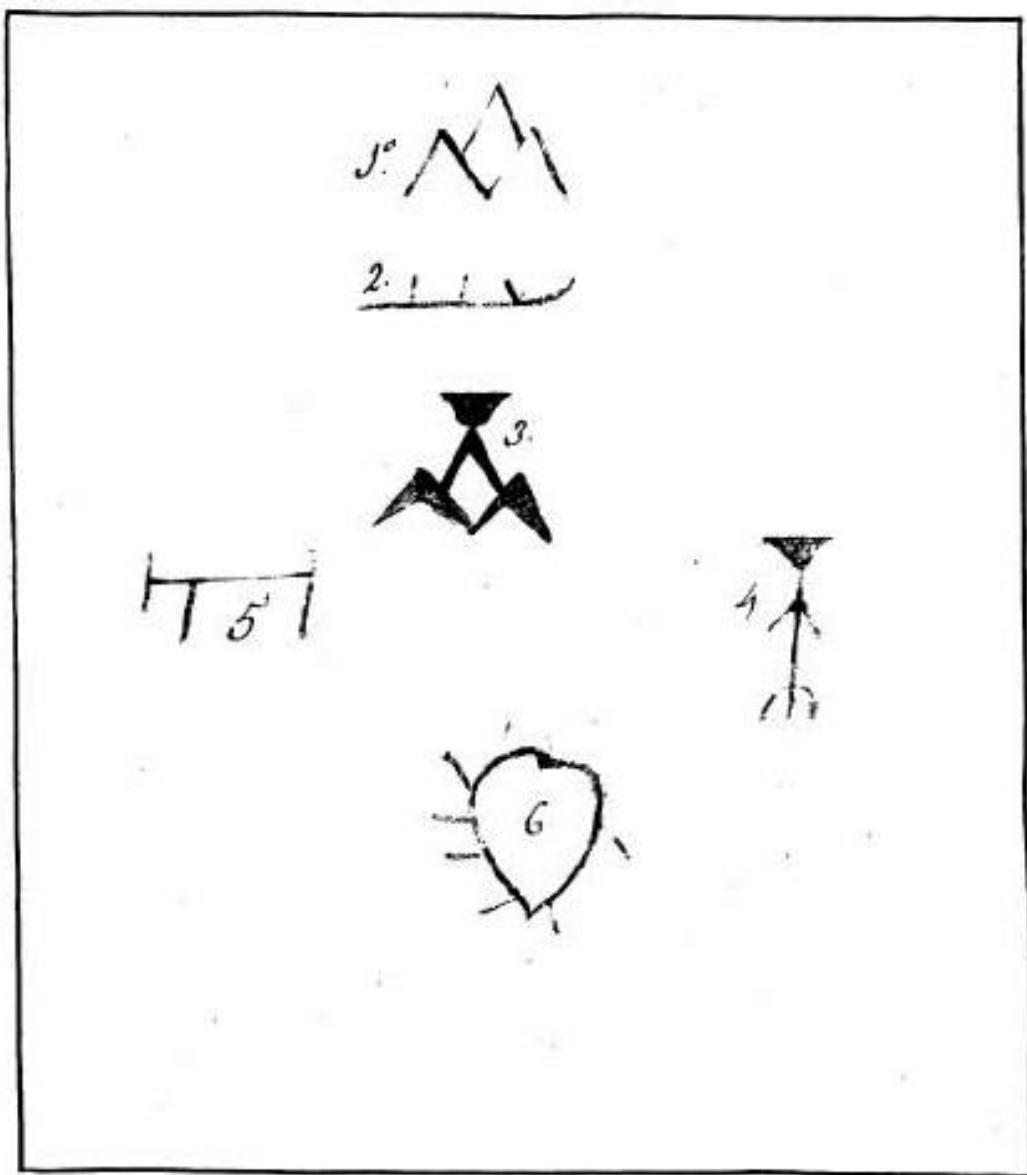
Lam. III.<sup>2</sup>



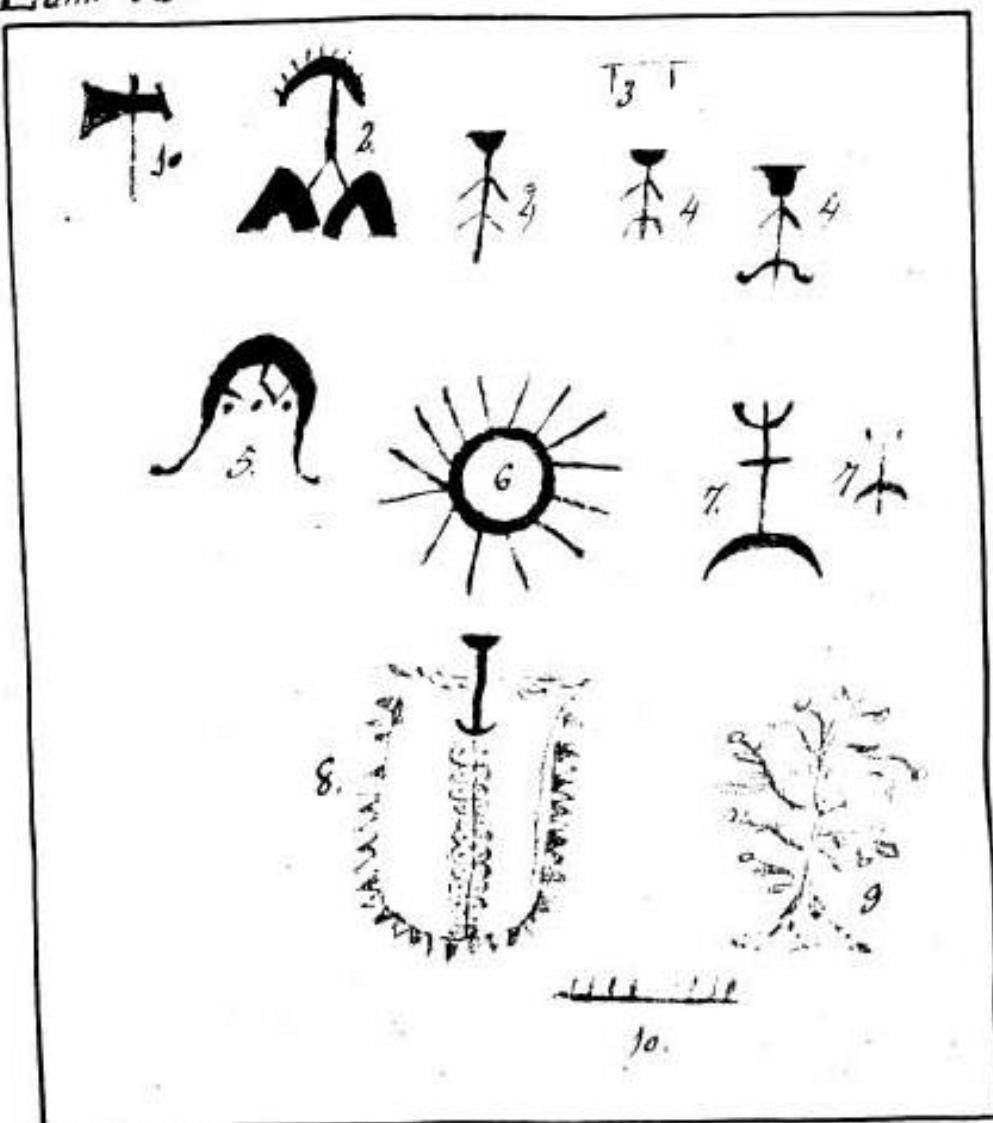
Lam IV<sup>a</sup>



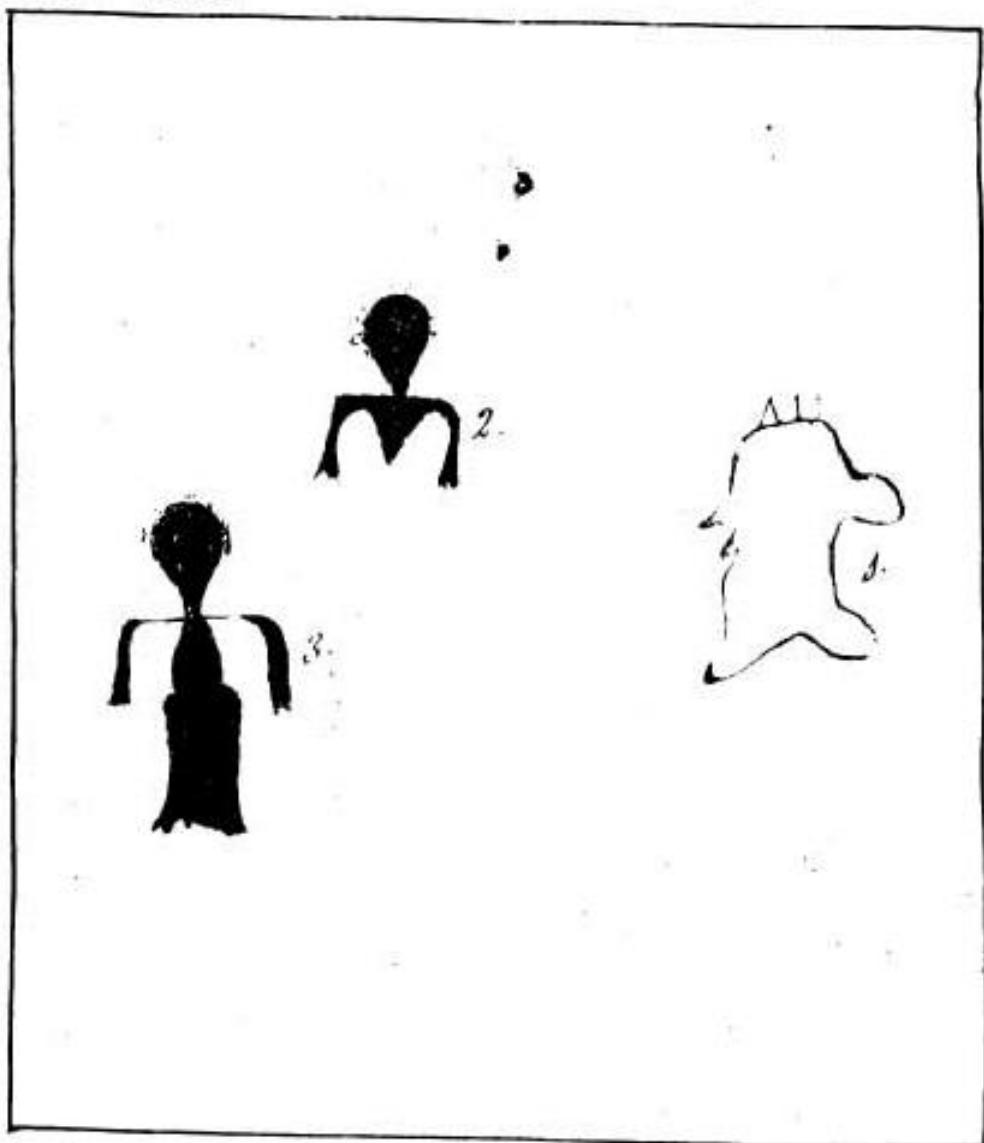
Lam. V\*



Lam. VI.<sup>2</sup>

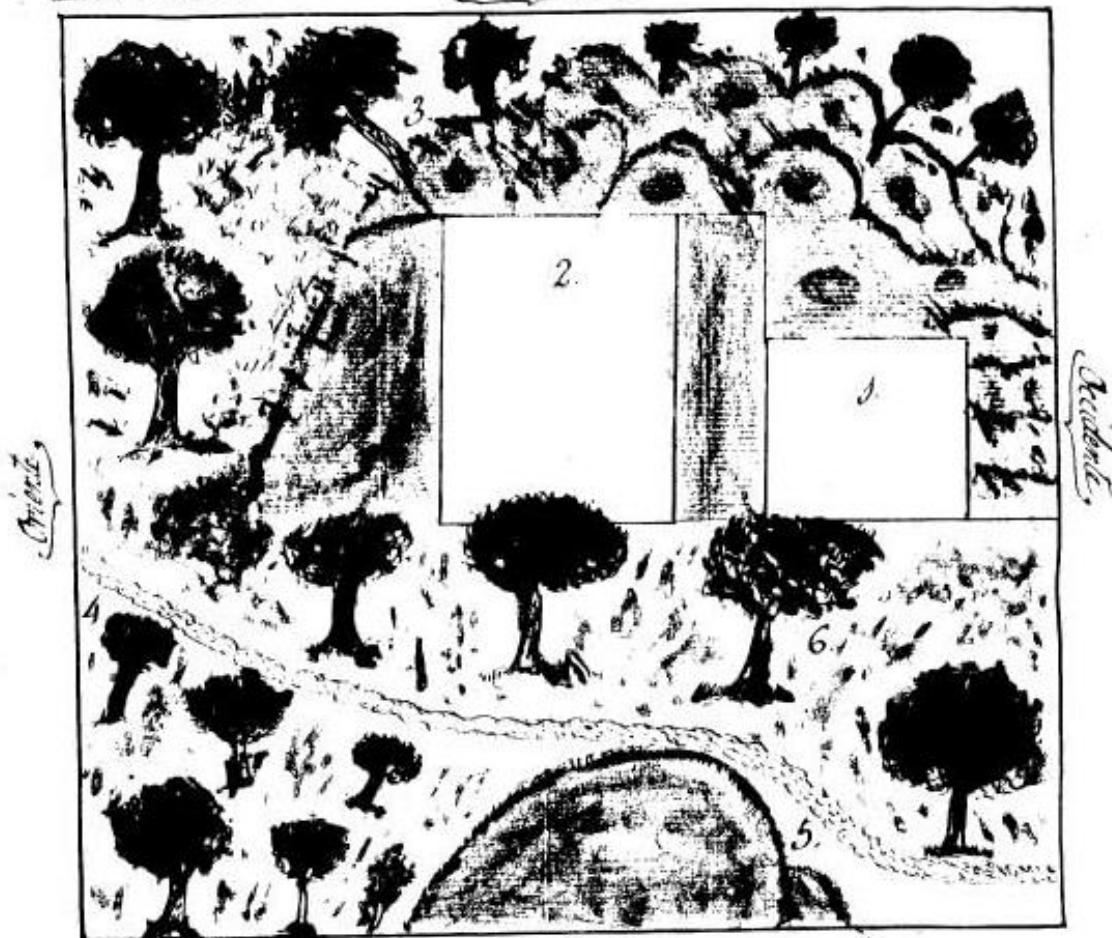


Lam VII.<sup>2</sup>



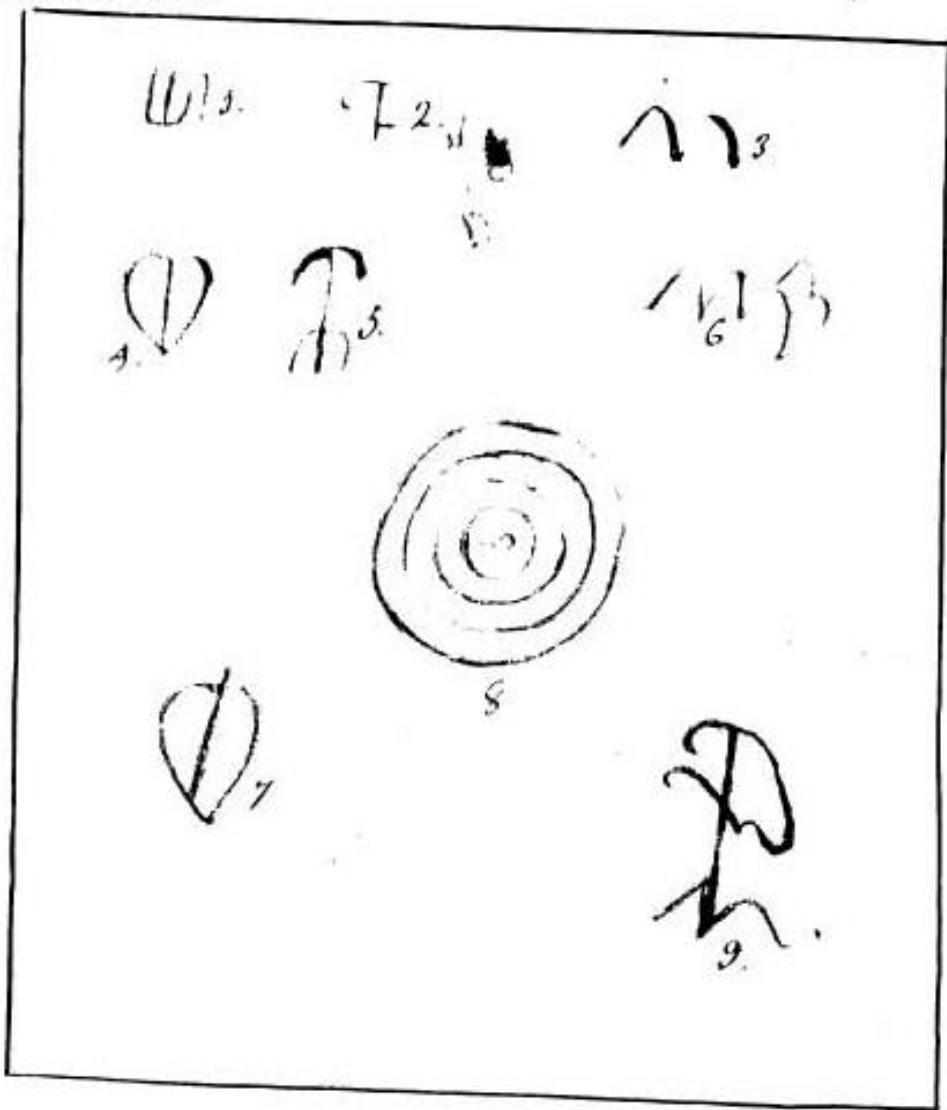
Lam. VIII.<sup>2</sup>

Mediodía.



- Numeros. 1. La primera piedra de geología. <sup>roca</sup>  
2. La segunda.  
3. La montaña sobre las piedras.  
4. El río del batanero.  
5. La cataduca.  
6. El sitio entre el río y la piedra con sus arbustos.

Lam. IX.



Lam. X.<sup>a</sup>

